

**28/10/1999 - LA HORA FINAL**

**1648** - Lancen su mirada al infinito y glorifiquen a su Padre diciendo: *"Padre Santo, hoy quiero y preciso renovar mi vida. Quiero ser libre como los pájaros y alegres como son ellos. Que nazca dentro de mí una fuente inagotable como la de una fuente mineral, de la cual brota agua pura y sin ningún tipo de impureza. Así, de ahora en más, Padre, me gustaría que mi corazón fuese, porque estoy viendo que ya está llegando la hora en que todos deberemos ajustar cuentas con el Señor. Entonces, me gustaría que, una vez más, no mirase más hacia mis pecados y me diese el perdón total de mis fallas. Amén."*

¡Mis queridos hijitos! ¿Quién entre ustedes no quiere vivir eternamente, libre de todo y de todas las miradas maliciosas? Pues en el momento que se aproxima, vendrá una Navidad, pero no más como el nacimiento de un niño, sino que habrá una fiesta en todos los lugares como en la Tierra y también en el Cielo, donde ya están de fiesta, pues ha llegado la hora en que los invitados van a querer poner sus mejores ropas que tienen y arreglarse de una manera como si estuviesen subiendo al altar la novia con su vestido de novia y el novio con su traje elegante para aproximarse a Su Salvador. Pero puedo adelantarles, hijas Mías, que con estos trajes de hoy, vestidas de hombre, no podrán entrar a este Banquete Final. Vayan cambiando de vida ya, porque no saben la hora. Sólo Dios sabe, pero está dando Su permiso para anunciar que Su Hijo Jesús, que es también Mío, está listo para asumir y este Día ustedes ya están viendo, por la resistencia de Juan Pablo II y de la Hermana Lucía, los dos que aún continúan vivos para que se completen los dos mil años. Sólo que no piensen que es día treinta y uno, pues esta fecha es de los hombres. La de Dios es un secreto, pues tanto puede ser mañana como podrá ser algunos meses más. Además de todo esto, que no se dejen convencer por ciertos mensajes que alguien ya escribió diciendo hasta el día y el mes. Está errado. Sin embargo, que no duden de esta hora final, sino esperen y miren hacia los países que están como un hormiguero queriendo esparcirse por toda la Tierra. Si así viniese a suceder, luego el fin llegará. Porque si el fin no viniese a suceder, ningún ser iría a sobrevivir.

*María, Reina Auxiliadora*